

Padre Luis María Mendizábal sj



www.padremendizabal.com

Jesuita obediente

El P. Mendizábal ha sido modelo de obediencia por su conducta y sigue siendo maestro de obediencia por sus enseñanzas.

La biografía del P. Mendizábal publicada en la Biblioteca de Autores Cristianos (Madrid, 2021) está permitiendo conocer detalles de la vida del padre que eran poco conocidos para muchas personas. Uno de los rasgos que más destaca en su vida es su extraordinaria obediencia. San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, deseaba esto en sus hijos (“en la obediencia más particularmente que en ninguna otra [virtud], me da deseo Dios nuestro Señor de veros señalar”, *Carta de la Obediencia*, año 1553). El padre, junto a sus compañeros de Noviciado, hizo sus primeros votos de pobreza, castidad y obediencia el 29 de agosto de 1942, con apenas 17 años. Años más tarde, cuando culminó brillantemente el doctorado en Teología patristica, al vol-



El P. Mendizábal con el P. General Kolvenbach en la casa de jesuitas de Toledo

ver de la *tercera probación*, no prosiguió los estudios patristicos, sino que centró su interés en la Teología Espiritual; en la vida religiosa, en particular; y, con una insistencia especial, en la obediencia religiosa. Él entendía esa obediencia a la “Santa Madre Iglesia jerárquica” (*Ejercicios*, 353) como

san Ignacio: no sólo cumplir lo que indican los superiores, sino también querer realizar lo que se le indica (obediencia de voluntad) y hacerse uno en la forma de pensar con el superior (obediencia de juicio). Vivió la virtud de la obediencia durante toda su vida. Esta virtud fue en él excepcional en el momento

(continúa en página 2)



(viene de la página 1)

difícil del postconcilio, en el que proliferó la confusión doctrinal y la contestación al Magisterio de la Iglesia. La obediencia del P. Mendizábal llegó aun más lejos en algunos momentos cruciales de su vida, en los que su comportamiento puede considerarse heroico: cuando la Universidad Gregoriana de Roma prescindió de él y de otros muchos maestros que habían prestigiado aquella institución en las décadas anteriores; cuando recibió la orden de echar marcha atrás (¡la víspera de la firma!) en la adquisición del antiguo Colegio de Escoceses de Valladolid, previamente autorizada; o cuando se le indicó que dejara el Apostolado de la Oración en España para marchar ¡a Uruguay! a punto de cumplir los 70 años... No se le escuchó una queja. No torció el gesto mostrando desagrado. No se escudó en disculpas para resistirse a cumplir las instrucciones: con humildad, con paz y con alegría, siguió el modelo de Cristo, “hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Flp 2,8).

El padre nos dice...

“La obediencia es la gran virtud cristiana clave. Quizás la más difícil, pero es la virtud plena, que sólo se puede vivir en la plenitud del amor. Sólo cuando hay un amor total que entrega la vida, se vive la obediencia”.

“Si en Cristo vemos lo que vemos en Él —su inmolación hasta la muerte, su obediencia al Padre—,

todo eso arranca en el fondo de que nos ama, de que fue herido de nuestro amor. Y, porque fue herido de nuestro amor, nuestro desamor le hiere, porque está herido de nuestro amor. La herida de la cruz es visibilidad de estas heridas interiores”.

“Para ser verdaderamente fiel, el cristiano ha de vivir en sintonía de respeto, amor y obediencia al Vicario de Cristo. Amar al Papa, obedecer al Papa, sentir con el Papa es condición esencial. Esto fomenta el Apostolado de la Oración.

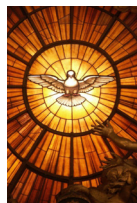
Anécdota para la historia

El año 2011 la Compañía de Jesús dejó la casa que tenía en Toledo desde 1569, por falta de jesuitas para atender esta misión. Muchas personas lamentaron su marcha. El entonces arzobispo, D. Braulio Rodríguez, recibió peticiones para que no permitiera que el padre dejara

la ciudad imperial, en la que tanto bien hacía con sus retiros y atendiendo a la gente. Don Braulio preguntó al padre *dónde quería estar y si prefería quedarse* en Toledo. El padre respondió taxativo que deseaba estar donde le enviaran sus superiores, y que quería vivir y morir en una casa de la Compañía.

Novedad editorial aconsejable

La presente obra recoge la transcripción de dos cursos distribuidos por el Apostolado de la Oración. Son conferencias de alta divulgación que ponen al alcance de todos las orientaciones fundamentales para iniciarse



Vivir con Dios. Lecciones sobre la oración, por Luis M.ª Mendizábal, publicada en 2024 en la Editorial Monte Carmelo.

y avanzar en la vida de oración. En ellas encontramos ideas, consejos y ejemplos que durante años pudimos escucharle, y que nos han ayudado tanto en nuestra vida espiritual como en la acción apostólica y pastoral.

Yo lo conocí...



Hace tiempo que se fue, pero sigue tan presente en mi vida... Porque conseguía llenarte el corazón y revolvte la cabeza. Desde luego, nunca te volvías de vacío...

Soy Amelia Astray, peditra. Mi formación espiritual proviene de las Misioneras de Bériz, muy cercanas a san Ignacio, y después en el Colegio Nuestra Señora del Recuerdo en Madrid. Mi marido es médico y tenemos dos hijos formados también en el Recuerdo, ahora uno casado y con dos hijos en Sacramento (Estados Unidos), y otro también casado, en Madrid con otros dos hijos.

Todo comenzó en Toledo. Un sacerdote me aconsejó que hablara con él: Ya sabéis, a las "balas perdidas" hay que re-direccionarlas... Pobre padre Mendizábal, lo que se le venía encima...

El padre reía tanto que parecía extraño que fuera posi-

ble, viéndolo exteriormente tan serio y tan flaco..., pero reía a carcajadas: "¡Te falta un tornillo!", me decía cuando yo le pedía que hablara con San Ignacio, al tener línea directa, para mandarle a mis hijos ese "rayo ignaciano" y los volviera a traer al redil...

Conseguía llenarte el corazón y revolvte la cabeza. Desde luego, nunca te volvías de vacío.

Seguí visitándolo en Alcalá de Henares. Un día le pregunté dónde estaba mi sitio en la Iglesia (porque había dado varios tumbos por ahí, buscando grupo de apoyo y ayuda...). Me respondió que *igual que él no se movía de allí* (de Alcalá), *mi sitio eran*

(continúa en la página 4)

¿Sabías qué...?

3

Son las asignaturas que impartió el padre sobre la obediencia desde 1957 en la Universidad Gregoriana:

- «La obediencia ignaciana en el contexto de la obediencia eclesiástica y religiosa»;
- «La Carta de san Ignacio sobre la obediencia»;
- «Los problemas actuales de la obediencia religiosa y clerical».

10

Artículos que escribió el padre sobre la obediencia en revistas teológicas:

- «Riqueza eclesial y teológica de la obediencia religiosa»;
- «El hecho eclesiástico de la obediencia ignaciana»;
- «Sentido íntimo de la obediencia ignaciana»;
- «La consagración religiosa y el sentido de los consejos»;
- «Naturaleza del orden de subordinación primariamente pretendido por san Ignacio»;
- «El modo de mandar según san Ignacio»;
- «Quaestiones postconciliares de speciali obbedientia erga Summum Pontificem»;
- «El modo perfecto de obedecer según San Ignacio»;
- «Obediencia y conciencia, en *Evangelica Testificatio*»;
- «Obediencia y libertad en la vida religiosa».

Oración para la devoción privada

Dios Padre misericordioso, que quisiste revelarnos la profundidad de tu amor en el Corazón de tu Hijo: el mismo Corazón que modelaste en las entrañas de la Virgen María por medio del Espíritu Santo, que fue traspasado en la cruz, del que manó sangre y agua, y que ahora permanece vivo y palpitante en la Eucaristía. Tú concediste al P. Luis María Mendizábal, jesuita, un conocimiento ardiente y una vivencia profunda del misterio del Corazón de Cristo, e hiciste de él un infatigable apóstol, padre y maestro espiritual. Concédeme, por su intercesión, buscar en todo tu mayor agrado, ser bueno siempre y con todos, colaborar con tu Hijo Jesucristo en la redención del mundo y, si es tu voluntad, el favor que te pido (pídase). (Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

De conformidad con los decretos del papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Autoridad eclesiástica, y que esta oración no tiene finalidad alguna de culto público. Con licencia eclesiástica.



Tumba del padre Mendizábal en el cementerio de San Isidro

las cuatro paredes de mi consulta... Y, si estaba más inquieta, en el Sagrario y en los Ejercicios Espirituales ignacianos...

Cuando le hablaba de mis inquietudes espirituales, de mis épocas de *desolación*, de mi raciocinio (no siempre bueno y útil para serenar la cabeza...) siempre me decía: “No dejes de seguir razonando y buscando la Verdad, pero SIEMPRE poniendo al Señor, el Corazón de Cristo, en el centro de tu vida”. Me decía que a Dios no podemos manipularlo y que nuestra fe no se basa en nuestra inteligencia, sino en el poder de Dios.

En una ocasión fue ingresado en el Hospital de la Prince-

sa, en Madrid. Fui a verlo saltándome “los controles” de las monjas que tanto lo cuidaban... Y, débil como estaba, me sonrió diciéndome: “¡Aquí está la peditra que faltaba! ¿Qué tal tu hijo americano? ¿Y el español!... ¡Menuda memoria tuvo hasta el final!

Forma parte de mi vida, en mis malos momentos y en los buenos. Charlo con él ¡y le encomiendo tantas cosas a diario! Sus libros son un tesoro: el que me gusta más y releo de vez en cuando es “Con María”, donde encuentro cada vez el mensaje nuevo. Os lo recomiendo. Soy una mujer muy afortunada por haber tenido y tener al P. Mendizábal en mi vida.

Y por último...

1

Para visitar la tumba del padre

C/. Ermita del Santo, 72 (Madrid).
Horario: lunes a domingo, de 9:00-15:00h. En transporte público: línea 17 de autobuses de la EMT.

2

Para comunicar favores y pedir más estampas

Causa del Padre Mendizábal.
Calle Alfonso XII, 1.
45002- Toledo.
favores@padremendizabal.com

3

Donativos para colaborar

IBAN ES51 0075 0248 6006
0654 5624.